

*Noche en París*



XII Premio Iberoamericano  
de Poesía Hermanos Machado

Antonio Jiménez Millán

*Noche en París*  
(2018-2022)

*f)L* Fundación José Manuel Lara  
Vandalia

## Vandalia, 105

Esta obra ha sido galardonada con el XII Premio Iberoamericano de Poesía Hermanos Machado, convocado por el Instituto de la Cultura y de las Artes del Ayuntamiento de Sevilla (ICAS) con la colaboración de la Fundación José Manuel Lara. Formaron parte del jurado, presidido por Isabel Ojeda, directora general de Cultura del Ayuntamiento de Sevilla, Jacobo Cortines, Ignacio F. Garmendia, Abelardo Linares y Javier Salvago, actuando como secretaria Carmen Hernández Madrid, del Servicio de Gestión Administrativa, Económica y Cultural del ICAS



Director de colección: Jacobo Cortines  
Consejo asesor: Ignacio F. Garmendia, Juan Lamillar, Aurora Luque,  
Álvaro Salvador y Andrés Trapiello

Primera edición: junio, 2022

© Antonio Jiménez Millán, 2022  
© Fundación José Manuel Lara, 2022  
Avda. Reino Unido, 11, 1ª. 41012 Sevilla (España)

Edición al cuidado de Ignacio F. Garmendia  
Diseño: Estudio Manuel Ortiz  
Maquetación: Manuel Rosal  
Ilustración de cubierta: *Paisaje del Sena* (1995) de Juan Vida  
Fotografía del autor: Olga Ruiz

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

Dep. Legal: SE 1003-2022  
ISBN: 978-84-17453-96-1  
Printed in Spain-Impreso en España

*Sous le Pont Mirabeau coule la Seine...*

GUILLAUME APOLLINAIRE

*És el temps de fer l'últim solitari  
amb les cartes marcades del passat.*

JOAN MARGARIT



1  
MEMORIA DEL AGUA





## MEMORIA DEL AGUA

(*Hammam*)

A Víctor Manuel Pérez Benítez

El sol que se refleja en el estanque.  
La noria detenida en el azud del río.  
La acequia y su caudal de medianoche.  
Los cipreses, los surcos olvidados,  
las alamedas y los carros lentos.

El secreto del agua,  
que es el secreto de la vida.

Un día de finales del verano  
me recuerda los muros de aquellas caserías,  
sus límites confusos en el rodal del tiempo.  
También la arquitectura frágil, leve,  
tan efímera como el paso de los nómadas  
o el viento en el desierto:  
se filtra ahora por la celosía  
ese juego de luces y de sombras  
que los rayos de sol extienden sobre el agua,  
sobre la superficie lisa,  
quieta como un espejo en la penumbra.

El sol que se refleja en las paredes,  
este sol de septiembre en la ciudad ruidosa,  
trae una extraña sensación de calma  
con el vapor que asciende hasta la cúpula.

Alguien cruza las lindes del erial,  
se sumerge en el agua cálida del estanque

mientras el aire denso recorre las veredas  
y es un roce en la piel que se olvida del tiempo,  
porque también es suya la memoria  
del placer: ese huésped ambiguo, descuidado,  
en la belleza de la noche tibia.

## OCHO HAIKUS

A Aurora Luque

I

Jardín antiguo.  
Da la sombra el nogal  
desde mi sueño.

II

Rumor oscuro  
el del agua que corre  
por la memoria.

III

Cuida el ciprés  
la tarde de noviembre.  
Lluvia de luto.

IV

Que no se vuelva  
espejo de la muerte  
la luz del alba.

V

Llega diciembre:  
la niebla va cubriendo  
un mar de plata.

VI

Calle olvidada.  
Pasos adolescentes  
entre dos mundos.

VII

Por un instante  
recuerdo su belleza:  
perfil de sombras.

VIII

Ya no es tu tiempo.  
Las luces de la noche  
quedan muy lejos.

## UNA VISITA A LA ALHAMBRA (1991)

A Joan Margarit y Mariona Ribalta

Recuerdo aún el frío en la mañana  
de diciembre. Los grupos de extranjeros,  
alrededor del guía, eran aves de paso  
entre los surtidores y el estanque  
donde se reflejaba un cielo gris.

Algo dijiste  
sobre un muro del patio de Comares:  
«a quien lo construyó,  
debió de regañarle el maestro de obras».

Nunca lo hubiéramos pensado.  
O es que, quizás, la imperfección  
no se notaba tanto como ahora:  
más que la solidez,  
buscaban una levedad sin tiempo,  
el roce de la arena,  
la presencia del agua.

Vuelvo a escuchar aquel rumor de voces  
lejanas como un río subterráneo,  
por un instante vuelvo a ver  
la sonrisa de Joana en su silla de ruedas,  
su trayecto difícil por esos desniveles  
que surca el agua helada  
junto a los arrayanes y los mirtos.

Y puede que aquel muro débil, mal acabado,  
se parezca a la imagen que guardamos

en la fragilidad de la memoria:  
el color desvaído de unos ojos,  
aquella luz abstracta de diciembre.